

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **Acercamiento al presente. Problematizaciones entre Simmel y Valencia.**

H. Augusto Botia Merchán.

Cita:

H. Augusto Botia Merchán (2009). *Acercamiento al presente. Problematizaciones entre Simmel y Valencia*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1183>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Acercamiento al presente

## Problematizaciones entre Simmel y Valencia

**H. Augusto Botia Merchán**

Estudiante de sociología, Universidad de Antioquia  
nanbot@gmail.com

1

Reflexionar sobre conocer y ser la realidad encuentra en las cuestiones temporales una fuente de solidez dinámica. Se trata de una pregunta por la conciencia y la experiencia.

Georg Simmel y Guadalupe Valencia proporcionan elementos de trabajo en tal sentido. El primero se ocupa del tiempo filosófica y sociológicamente en su relativismo crítico en la época que se fundó la sociología; la segunda como eje sustantivo de la ciencia social<sup>1</sup> elabora su propuesta interdisciplinaria en medio de nuestra teoría e investigación actual. Se expondrá un esbozo de ambos con un ánimo comparativo.

Las ciencias sociales han buscado como obra común, desde su inicio, acotar que es lo moderno del mundo moderno<sup>2</sup>, autodescubrimiento<sup>3</sup> de su temporalidad. Exploramos, entonces, una cuestión íntima, la lucha de aprehendernos en nuestra época. Así, daremos con una epistemología que trabaja alrededor de la antinomia que supone unidad en lo diverso, incluso, en lo contrario, a la vez, se dirige a la consideración de las contradicciones y paradojas que el tiempo, hecho lenguaje en la conciencia, expone.

---

<sup>1</sup> "las sociedades [serían] regímenes temporales reglamentados desde el poder. Mercantilización y juridicidad del tiempo han sido los procesos privilegiados de producción de temporalidad: un tiempo producido, apropiado y distribuido por el mercado y por el estado" VALENCIA, Guadalupe. *Entre cronos y kairós: las formas del tiempo sociohistórico*. Anthropos. Barcelona, 2007. p. 116.

<sup>2</sup> El problema del tiempo queda al centro del análisis de la realidad social moderna; una velocidad en incremento continuo está presente en muchos trabajos sociológicos clásicos y contemporáneos. Cfr. FRASER, J. T. *Pioneers have no Maps, but they do Inherit Tools: An Introduction to Time & Society*, Time & Society. Jan 1992; vol. 1: Sage Pub. p. 9 - 11.

<sup>3</sup> WALLERSTEIN, Immanuel. *El espaciotiempo como base del conocimiento*. Análisis Político. Santafé de Bogotá, No. 032, Sep.-Dic. 1997. p. 10

## 2

Hace un siglo se leían los llamados al trabajo conjunto de historia y sociología<sup>4</sup>, a la vez sus disciplinas han usado, explícitamente o no, nociones de tiempo como campos de estudio. La sociología tematizó algo que llamó presente histórico, la modernidad y sus novedosas formas sociales y culturales. La perspectiva ha sido diferente también: la metáfora<sup>5</sup> del tiempo como sustrato, como orientación y como percepción ha pertenecido a la historia, mientras que concepciones sociológicas como la de recurso social diferencialmente distribuido, inundada ésta de econometría, y la de sustrato del cambio, muy reconocible en el término escenario, engloban el campo de lo que se podría llamar sociología del tiempo.<sup>6</sup>

Los propulsores de la sociología histórica, postularon una conciliación ante la oposición que se origina, de un lado, en la institucionalización de un discurso científico referencial-analítico que separa, << la referencialidad objetivista e incontaminada de la historia y, por el otro, la augusta altura analítica de la sociología y sus pretendidas leyes del ser social>><sup>7</sup>. Mientras que la historia, se apoya en un lenguaje marcadamente temporalizado, narrativo, para la sociología la búsqueda de leyes propició su aislamiento aparente de la temporalidad.<sup>8</sup>

Dicha sociología [la histórica] en la práctica, hace estallar las barreras entre las disciplinas para enarbolar a la historia, al modo de Bloch, como << ciencia de los hombres en el tiempo>> y el presente como el campo temporal paradigmático de todo análisis social, incluido el análisis del pasado presente<sup>9</sup>

El estudio de temporalidades es un núcleo de trabajo que encuentra en Wallerstein, con sus análisis de sistema-mundo, un cultivador. Suscribimos el interés de Valencia en el sentido de que la temporalización de la sociología puede desembocar en una más acabada conceptualización de la realidad social cuando ésta se asuma como una realidad que “exhibe tiempos múltiples, heterogéneos y complejos.”<sup>10</sup>

## 3

La de Simmel es una epistemología trabajosa. Aquí funge como provocadora. Una clave dentro de su entendimiento del tiempo es el presente, éste, escribe, “en el cabal rigor lógico de su concepto,

---

<sup>4</sup> BRAUDEL, Fernand. *La historia y las ciencias sociales*. Alianza. Madrid, 2002. p. 115

<sup>5</sup> Se encontrará aquí un énfasis en tal tropo dada la elusiva esencia del tiempo o como dice Valencia su “mínima realidad”

<sup>6</sup> VALENCIA. *op. cit.* p. 92.

<sup>7</sup> *Ibid.* p. 159.

<sup>8</sup> “... en la actualidad, narración y tiempo constituye los principios diferenciadores fundamentales de ambas disciplinas; esto es, que la diferencia <<se muestra básicamente como discursiva textual, pero que, encarnar a ella, aparecen otras de semejante relevancia que hay que conceptualizar en términos temporales>>” *Ibid.* p. 160.

<sup>9</sup> *Ibid.* p. 161.

<sup>10</sup> *Ibid.* p. 102.

no va más allá de lo inextenso absoluto de un momento: es tan poco tiempo como el punto espacial.”<sup>11</sup> Esta analogía del punto como presente, propia de un pensamiento orientado por conceptos estéticos, se amplía radicalmente al considerar la vida subjetiva.

Para la conciencia el presente es un límite. Antes, el pasado, lo que ya no es; luego, el futuro, lo que aun no es. La conciencia es la fase del espíritu que hace posible la *incorporación viva del pasado al presente*:

Para eso dispone de dos formas: la objetivación en conceptos y formaciones, que, yendo más allá del momento de su nacimiento, pasan tale quale posesión reproducible de un número ilimitado de descendientes, y la memoria, con la que el pasado de la vida subjetiva no solo se convierte en causa de la actual (como en el acaecer mecánico) sino que se incorpora a ésta con su contenido relativamente inalterado<sup>12</sup>

El presente de la vida consiste en trascender la vida<sup>13</sup>

Para la vida el tiempo vía “lenguaje ordinario alude a este estado de cosas, de modo inexacto y un tanto superficial”<sup>14</sup> componiendo el momento presente de un “pedacito de pasado y otro de futuro, estableciéndose diferentes niveles de presente: personal o político, cultural o geológico y estableciéndose la cuestión de las escalas en términos cualitativos.

Expone, entonces, con esta idea de superación del presente, su vinculación entre tiempo y concepto metafísico de vida.<sup>15</sup>

Solo para la vida es real el tiempo (...) El tiempo es la forma de conciencia – tal vez abstracta – de aquello que es la vida misma en concreción indecible, directa, que solo puede vivirse; es la vida prescindiendo de sus contenidos, porque solo la vida trasciende en ambas direcciones el punto del presente, ajeno al tiempo, de toda otra realidad, con lo cual realiza por vez primera, y exclusivamente ella, la extensión del tiempo, es decir, el tiempo. (...) El modo de existencia que no limite su realidad al momento del presente, desplazando por ende a lo irreal el pasado y el futuro – cuya peculiar continuidad más bien se abstiene realmente

---

<sup>11</sup> SIMMEL. G. *Intuición de la vida. Cuatro capítulos de metafísica*. Terramar ediciones. La Plata, Argentina, 2004. (Trad. de José Rovira Armengol) p. 30.

<sup>12</sup> *Ibid.* p. 31 Ante la afirmación: “La conciencia es la fase del espíritu que hace posible la incorporación viva del pasado al presente”, cabe comparar el concepto de conciencia en Simmel con el de Freud y, tal vez desde allí, preguntarse si tales conceptos, formaciones y memorias que incorporan el pasado al presente son, pueden llegar, o no, a ser conscientes o inconscientes.

<sup>13</sup> *Ibid.* p. 32.

<sup>14</sup> *Ibid.* p. 31.

<sup>15</sup> Habría que ver si los modelos actuales están ocupados o no, si les interesa o no, que una noción metafísica tome lugar en la discusión de su validez comprensiva o explicativa.

mas allá de esa división, de suerte que su pasado exista realmente penetrando en el presente, y el presente exista yendo más allá hacia el futuro – esa existencia es lo que llamamos vida<sup>16</sup>

Deja inconclusa su formulación de imbricación entre vida y forma, problemática e incluso de grandes problemas lógicos, pero, a su entender, una idea fundamental: existe alguna solución a la oposición lógica entre forma y continuidad. Estas paradojas derivan de la experiencia moderna misma, como aparece en muchos apartes de su trabajo. La esencia de la vida “gira en torno al concepto de rebasamiento” y de una teoría de los límites.<sup>17</sup>

Sinteticemos, pues, tal situación: la vida es flujo incesante y a la vez forma; corriente imparabile y ser individual. Esta paradoja, insertada en la íntima vinculación de devenir y forma, enuncia que el movimiento “de algún modo queda unido con el centro”. Se trataría de una teorización embrionaria para la sociología que conecte movilidad y sujeto, de un tipo muy problemático de unidad fluctuante, oscilante entre pares antinómicos.

#### 4

Valencia encuentra alternativamente estas problemáticas<sup>18</sup> y las profundiza. Su perspectiva explicita múltiples temporalidades mediante una distinción que enfoca la síntesis que apenas acabamos de nombrar.

...concebir el tiempo como una propiedad constitutiva de todos los sistemas históricos - el universo y la evolución incluidas - y la temporalidad, la historia particular de cada sistema histórico, cuyo origen y ritmo de desenvolvimiento - dado por la peculiar relación entre cambio y permanencia - lo convierten en un sistema incomprensible, sino se atiende a su propio tiempo como un tiempo constitutivo.<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> SIMMEL. *Op. cit.* p. 33. Asuntos como la llamada inteligencia artificial y la inmortalidad podrían ser revisados bajo esta orientación. Pensándolos superficialmente, la informática ya habría creado sin duda, si se acepta esta base epistemológica, formas de vida, pues, son los programas informáticos modos de existencia que no se limitan al presente, solo es cuestión de perfeccionamiento de esa relación compleja entre modos de tiempo como ya se hallan en las nuevas corporalidades que representa el problemático término *wetware* que inicialmente puede ser entendido como unidad interactuante de software y hardware. En el otro asunto, la frase atribuida a Borges según la cual los animales son inmortales, pues no sabrían de su posible y necesaria muerte, merecía ser matizada: el animal corre de su asesino apenas avizorando el dolor, tal vez sintiendo ese miedo impreciso que es la angustia, pero sin duda el animal sabe de su futuro algo y el problema pasaría a ser ese *algo*, ese nivel de conciencia que la vida animal puede tener.

<sup>17</sup> VERNICK En: *Ibíd.* p. 13

<sup>18</sup> Si tal influencia es de Simmel no es rastreable bibliográficamente de manera directa, pues, a él solo hace mención para subrayar que “en el espacio no existe una <<auténtica unidad de la multiplicidad>> Simmel citado por: VALENCIA. *op. cit.* p. 44

<sup>19</sup> *Ibíd.* p. 61, 107

Mostrando cómo cambio y permanencia son un foco especial de atención, se acerca, y aleja, a Simmel cuando sobre el presente agrega:

El presente tiene el privilegio de la historicidad: por su función de bisagra entre el ayer y el mañana, entre los predecesores y los sucesores, funda una contemporaneidad que incluye tanto la historia devenida como los futuros posibles, y tanto las memorias colectivas como las utopías"<sup>20</sup>

"Así, aunque en sentido estricto toda temporalidad es presente, pues pasado y futuro no pueden ser pensados ni imaginados sino desde el ahora de que los nombra y sueña, es posible reconocer tantas combinaciones posibles como forma de apropiación del mundo puedan existir [...] en relación entre los modos del tiempo, los hombres expresan su experiencia temporal y ponen en juego los dispositivos simbólicos de la memoria y el olvido para construir configuraciones temporales de enorme riqueza y complejidad. <sup>21</sup>

Pensar e imaginar indican procesos de la conciencia, de ella destaca la intelección.

... esto [integrar sucesión y duración] se puede lograr gracias a la capacidad de intelección de hombre. (...) no consiste simplemente en un estado mental, ni en una visión externa de la duración. De alguna manera, la intelección habita en la duración; mientras va durando, y en un solo acto, es capaz de percibir el pasado, el presente y el futuro. <sup>22</sup>

En realidad, no importa tanto la naturaleza y cada uno de los tiempos sino el punto de vista desde el cual se aborda lo real en este sentido, se trata de una postura que traslade foco de atención de lo teórico hacia lo epistemológico desde esta postura no sólo la escala crea el fenómeno, puede llegar incluso a modificarlo, tal y como sucede, por ejemplo, cuando un pronóstico social transforma los acontecimientos bajo propia acción.<sup>23</sup>

Es una propuesta de unidad de los modos de experiencia y conciencia de la realidad sensible experimentada. Metafóricamente representada por Cronos y Kairós como las facetas opuestas de un mismo Janos, deidad de las puertas y los límites.<sup>24</sup> Búsqueda de conciliación de antinomias<sup>25</sup>.

---

<sup>20</sup> *Ibíd.* p. 182

<sup>21</sup> *Ibíd.* p. 195.

<sup>22</sup> *Ibíd.* p. 23.

<sup>23</sup> *Ibíd.* p. 39. Claramente se hace alusión al problema de la llamada profecía autocumplida que Merton inauguró.

<sup>24</sup> *Ibíd.* p. 71.

Unidad en la diferencia: realidad como movimiento y reposo, como fluencia y duración, como reinicio permanente.<sup>26</sup> El tiempo del hombre es, así, “el incesante suceder de las cosas, tanto como la compleja vivencia y representación del acaecer”<sup>27</sup> Otorga primacía al movimiento, como la filosofía tradicional china,<sup>28</sup> en donde lo extraño no es el movimiento sino la permanencia de la identidad.<sup>29</sup> Esta es una dificultad de la realidad misma, ser contradictoria: Los humanos

<< no podemos recordar lo que va a suceder, y no se pueden dirigir acciones intencionadas hacia tiempos ya pasados. Y sin embargo, el hecho de que no nos conformemos con aceptar estas limitaciones es, precisamente, la expresión de nuestra historicidad: queremos conocer nuestro futuro y transformar nuestro pasado>><sup>30</sup>

El análisis de esta resistencia se enriquece cuando, en el camino de darse un aparataje conceptual temporalizado, desarrolla la diferenciación ya señalada: la temporalidad es la propia de cada proceso histórico y el tiempo es su ubicación en el marco cronológico, y conexamente las categorías de densidad temporal y contingencia histórica adquieren operatividad:

"[Densidad temporal es] el conjunto de capas del pasado en el presente; es la historia estructural con su pesada carga de determinaciones, la arquitectura de una sociedad, su forma misma de funcionamiento (ejemplo: el modo de producción capitalista tal como lo analizara Marx) la contingencia puede ser vista, por su parte, como la simultaneidad de << puntas>> o crestas del presente que puede derivar en un número variable -aunque siempre acotado por el pasado estructural- de futuros posibles."<sup>31, 32</sup>

También la idea de “apertura o liminaridad” parece provechosa, pues, muestra la capacidad humana para estar abierto a múltiples presentes, incluidos sus pasados y futuros posibles, y por tanto,

---

<sup>25</sup> “... el ritmo puede dar cuenta ya no solamente de la imbricación entre sucesión y duración, entre tiempo cronológico y kairós lógico, sino, justamente, de la transformación de la sucesión en un terreno constituido y terminado, de cabo al cabo, por la subjetividad social: por la memoria del pasado por la prefiguración del futuro” *Ibíd.* p. 106.

<sup>26</sup> *Ibíd.* p. 39.

<sup>27</sup> *Ibíd.* p. 62.

<sup>28</sup> *Ibíd.* p. 72.

<sup>29</sup> Se trataría por lo tanto, siguiendo la línea de pensamiento del canadiense Elliot Jacques, de que esta serie de antinomias son un “proceso de alternancia u oscilación cognitiva que guarda armonía con la incesante alternancia entre fluidez y fijeza, entre continuidad y sucesión discontinua propias de la experiencia temporal.” *Ibíd.* p. 77. Éste mismo autor postula un modelo de cinco dimensiones de la acción humana obtenido sumando a las cuatro dimensiones el sentido como intención, predicción o propósito.

<sup>30</sup> Arendt. cit. por Valencia en: *Ibíd.* p. 192.

<sup>31</sup> *Ibíd.* p. 108

<sup>32</sup> Esta exploración está siendo adelantada por latinoamericanos. Cfr. TISCHLER, Sergio. *El ocaso del tiempo nacional como forma de capital. Algunas notas teóricas.* (En línea) Herramienta N° 28 (Marzo de 2005) <http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=382> [Consulta: 11 abr. 2009].

potencializa la capacidad humana de transformación del mundo.<sup>33</sup> Es esta una discusión epistemológica, "la del punto de vista del observador capaz de construir su mundo al mismo tiempo que lo piensa"<sup>34</sup>

Ante lo que Simmel apunta sobre el lenguaje y el tiempo: la vida como constante flujo solamente puede expresarse, paradójicamente, mediante formas, Valencia complementa así:

"la propia naturaleza del tiempo -constituir la manera de ser de lo real- obliga a la fetichización y ésta obra por medio del lenguaje, tanto de su uso coloquial como de aquel que se encarna en discursos disciplinarios. En uno y otro caso, el tiempo se puede nombrar -o representar- de varias maneras, y éstas encierran mayores o menores posibilidades para su de-sustantivación "<sup>35</sup>

Pero, simultáneamente, el lenguaje es lo único que lo hace existir.<sup>36</sup> Si aceptamos que tiene su propia naturaleza, debemos esforzarnos en expresarla con categorías adecuadas. En esta tarea resalta Valencia, para aceptar un tiempo social, tres condiciones: Primera, ir del nivel empírico al teórico como plano mismo de la construcción de historia; segundo, indicar con este término componentes funcionales (métricas temporales dominantes) además de procesos simbólicos de estructuración, y por último; un reconocimiento de la bi-dimensionalidad de la temporalidad social, cuyos ejes kairológicos y cronológicos "superpuestos" expresen las "densidades diversas de cada presente de acuerdo con sus orientaciones hacia pasados y futuros que siempre depende de cada ahora"<sup>37</sup>

## 5

Concluye esta intervención mapeando algunos senderos y admitiéndose una etapa metafórica en que parece hallarse la sociología respecto al estudio de la temporalidad.

La sociología indaga temporalidades mediante el lenguaje en la práctica como presente, lenguaje que es experiencia y conciencia de la realidad fluida que trata de ser apresada.

Un lógica mecánica, causal, a pesar de su origen subjetivo no logra englobar el acontecer y el suceder tal como a la conciencia se le presentan. Una sociología que privilegie la mismísima complejidad de la conciencia se asomará a temporalidades sociales múltiples y ambivalentes.

Respecto de campos de estudio como son la memoria o la utopía, el supuesto de un sujeto con una temporalidad reflexiva, es decir, con autoconciencia histórica plena, obstruye la comprensión de

---

<sup>33</sup> VALENCIA. op. cit. p. 133.

<sup>34</sup> *Ibíd.* p. 15.

<sup>35</sup> *Ibíd.* p. 25.

<sup>36</sup> *Ibíd.* p. 27.

<sup>37</sup> *Ibíd.* p. 91.

posibles dispositivos colectivos alienantes o vacuos. Es necesario estar dispuestos para sociedades en que, de un lado, sus memorias no sean profundas, y por tanto las podamos denominar sociedades de baja densidad temporal; o del otro lado, sociedades en que sus horizontes de futuro no sean elevados, y, asimismo, estén inhabilitadas para la contingencia.

Se trata de guías que orienten el trabajo empírico, apuestas para que "logremos que dichos términos (temporales) adquieran contenidos históricos particulares y dejen de ser, entonces, meras intenciones de complejización conceptual"<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> *Ibíd.* p. 99.